

4

¿SON DIFERENTES LA MUERTE Y EL SUFRIMIENTO EN UCRANIA QUE EN YEMEN, AFGANISTÁN O ETIOPIA?: DOBLE RASERO EN LA ACCIÓN HUMANITARIA

Sandro Colombo,
consultor independiente

FOTO:

La distribución de agua potable es crítica en los asentamientos del noroeste de Siria.

© ABDURZAQ ALSHAMI

Nota del autor y los editores: el presente artículo fue escrito en abril de 2022, cuando aún no estaban claras las consecuencias globales de la guerra en Ucrania. Pocos analistas habían pronosticado una duración tan larga de la guerra y su severo impacto político y económico mundial. Desde entonces, las economías de los países donantes se han visto gravemente afectadas y los presupuestos de ayuda se han recortado para responder a las necesidades financieras y políticas internas.

En un contexto de déficit sustancial de fondos humanitarios a nivel mundial, **la desigualdad en la distribución de asistencia está empeorando**, y las crisis de alto perfil reciben la parte del león de la ayuda. En 2021, antes de que estallara la crisis de Ucrania, cinco países (Yemen, Siria, Afganistán, Etiopía y Sudán del Sur) recibieron el 30 % del total de la financiación humanitaria internacional, según datos del *Financial Tracking Service* (FTS) de la Oficina de Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA). A finales de septiembre de 2022, se calculaba por esas mismas fuentes una cantidad de 3120 millones de dólares para Ucrania. Esta cantidad corresponde al 10 % de la ayuda humanitaria total en 2021, que se dirigió a 34 países a través de los llamamientos coordinados de la ONU.

Observando lo que ha pasado en estos meses en la respuesta humanitaria a Ucrania y a otras crisis nos ha parecido muy ilustrativo y útil para el Informe publicar el artículo en su versión inicial, conservando la frescura e indignación con la que fue escrito. Las evidencias posteriores no han venido sino a confirmar lo que el autor ya decía. El artículo fue publicado en la revista *Epidemiologia & Prevenzione* (<https://epiprev.it>), cuya colaboración agradecemos.

1 RESUMEN

Haciendo una comparación de la cobertura mediática de las masacres en Bucha, Ucrania y en Moura, Malí, este artículo analiza el doble rasero de enfoque que dan tanto los medios de comunicación como los/as responsables de la provisión de ayuda humanitaria. Algunas crisis atraen la atención de los medios de comunicación, los Gobiernos donantes, las organizaciones y el público en general, mientras que otras pronto se olvidan. **El «efecto CNN»¹ y las prioridades geopolíticas de los donantes impulsan hacia dónde va dirigida la ayuda**, más que el número de personas afectadas por los conflictos o sus niveles de mortalidad: **el principio humanitario de imparcialidad se ha vuelto, posiblemente, irrelevante**. La ayuda humanitaria ha aumentado en los últimos años, pero ha tenido dificultades para seguir el ritmo de las crecientes necesidades humanitarias: la ayuda para Ucrania se está prometiendo aportar a expensas de no apoyar otras crisis. Este artículo revisa los desafíos y limitaciones que supone estimar «la mortalidad en exceso» en los

1

Teoría sobre cómo las poderosas redes de medios pueden influir en las agendas políticas y las opiniones públicas

conflictos, uno de los criterios que se utilizan para calificar la gravedad de las crisis humanitarias y asignar la ayuda. El artículo concluye con un llamamiento a los donantes y al personal humanitario para que aborden de manera más equitativa la difícil situación de la población civil afectada por conflictos, en Ucrania, pero también en otras partes del mundo.

2

COBERTURA MEDIÁTICA DE CRISIS HUMANITARIAS E IMPARCIALIDAD CUESTIONABLE

La masacre de al menos 320 civiles en Bucha, Ucrania, atrajo los titulares de los medios de comunicación en marzo de 2022, lo que provocó una protesta mundial y estimuló una nueva ronda de sanciones contra Rusia por parte de Estados Unidos, Reino Unido y la UE. Durante los mismos días, unas 300 personas, la mayoría de ellas civiles, fueron asesinadas en Moura, Malí, presuntamente por el Ejército maliense y mercenarios rusos, en una ofensiva antiyihadista.² Sin embargo, esta masacre no recibió ninguna atención en los medios de comunicación occidentales, o muy poca.

La imparcialidad, es decir, la acción humanitaria guiada únicamente en función de las necesidades es uno de los principios clave de la respuesta a las emergencias, aunque sea cada vez más cuestionada.³ Este artículo analiza cómo la imparcialidad se ve desafiada en el contexto actual por la cobertura de los medios de comunicación y por la orientación de la financiación humanitaria internacional, que no van en línea con las necesidades de la población. Sostiene que el número de muertes de civiles en los conflictos puede no ser la mejor manera de calificar la gravedad de las crisis y asignar la ayuda.

La imparcialidad se ve desafiada por la cobertura de los medios y la orientación de la financiación humanitaria internacional

2

Emerson, J. Mali: Massacre by army, foreign soldiers. Human Rights Watch, 5 de abril de 2022, disponible en: <https://www.hrw.org/news/2022/04/05/mali-massacre-army-foreign-soldiers> (consultado el 26 de abril de 2022).

3

Slim, H. What's wrong with impartiality?. The New Humanitarian, 12 de julio de 2021, disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/opinion/2021/7/12/three-challenges-for-humanitarian-impartiality> (consultado el 26 de abril de 2022).

El apagón mediático que sufre Malí se aplica también a la crisis alimentaria que se está dando en el Cuerno de África

El apagón mediático que sufre Malí se aplica también a la crisis alimentaria que se está dando en el Cuerno de África. En Somalia, Sudán del Sur, Etiopía, Kenia y Yibuti, más de 14 millones de personas están muriendo de hambre, como resultado de la combinación de severas sequías, la pandemia de la COVID-19, conflictos violentos y picos en los precios de los alimentos.⁴ Sin embargo, los medios de comunicación no se han hecho eco de las consecuencias de una posible hambruna, similar a la que sufrió Somalia en 2011, que provocó más de 258 000 muertes.^{5,6}

Los diferentes niveles de cobertura de las crisis reflejan una asignación muy desigual de ayuda entre las crisis humanitarias «ruidosas», como es el ejemplo de Ucrania, de la guerra de Bosnia, del terremoto de Haití, etc. **y las crisis «olvidadas»,** como por ejemplo las de Afganistán, Siria, Yemen o Palestina. El «efecto CNN» contribuye, junto con las prioridades geopolíticas de los Gobiernos donantes, a impulsar tanto su financiación humanitaria, como la proveniente de su ciudadanía, en una u otra dirección.⁷

No solo la intensidad de la cobertura mediática ha sido mucho mayor en Ucrania que en otras crisis, sino que algunos/as comentaristas también han señalado que los medios de comunicación a veces han utilizado matices racistas al comparar a las víctimas de la guerra en Ucrania con las de los conflictos en el Sur Global.⁸ Slim, un especialista en ética humanitaria, afirma que el enfoque en Ucrania se justifica como «Europa tiene deberes morales particulares para con las personas cercanas a nosotros/as».⁹ En el frente opuesto, Singer argumentó hace mucho tiempo en un influyente ensayo que tenemos las mismas

4

Oxfam International. Joint statement: Global donors must rise to the occasion and prevent starvation and death for millions in Somalia, Ethiopia and Kenya. 26 de abril de 2022, disponible en: <https://www.oxfam.org/en/press-releases/joint-statement-global-donors-must-rise-occasion-and-prevent-starvation-and-death> (consultado el 26 de abril de 2022).

5

Checchi F, and Courtland Robinson W. Mortalidad en las poblaciones del sur y el centro de Somalia afectadas por la inseguridad alimentaria grave y la hambruna durante el periodo 2010-2012. FAO ONU, 2013, disponible en: <https://www.fao.org/3/as999e/as999e.pdf> (consultado el 26 de abril 2022).

6

Majid N, Adan G, Abdirahman K, Maxwell D. Somalia may be on the verge of another famine. Al Jazeera, 8 de enero de 2022, disponible en: <https://www.aljazeera.com/opinions/2022/1/8/somalia-may-be-on-the-verge-of-another-famine> (consultado el 26 de abril 2022).

7

Scott M, Mel B, Wright K. The Influence of News Coverage on Humanitarian Aid: The Bureaucrats' Perspective, Journal Stud, 2022, 23:2, 167-186 186. DOI: 10.1080/1461670X.2021.2013129.

8

Rozzelle G. Whose suffering counts? A discussion looking at crisis coverage beyond Ukraine. The New Humanitarian, 8 de abril de 2022, disponible: <https://www.thenewhumanitarian.org/opinion/2022/04/08/event-crisis-coverage-beyond-Ukraine> (consultado el 26 de abril de 2022).

9

Slim, H. (@HSLim_Oxford), «For me, this means Western aid is justified in focusing resources on Ukraine today. Such priority does not mean other people's suffering is 'forgotten' or the West has double standards. Like all parts of the world, Europe has particular moral duties to people close to us. END». Twitter, 13 de marzo de 2022, disponible en: https://twitter.com/HSLim_Oxford/status/1502943137433636866 (consultado el 26 de abril de 2022).

obligaciones morales con las personas que están lejos que con las que están cerca de nosotros/as.¹⁰ **El jurado todavía está deliberando sobre la imparcialidad en la ayuda humanitaria:** en este momento necesitamos traer estas opiniones de vuelta al contexto actual.

3

NECESIDADES HUMANITARIAS Y RESPUESTAS DE LOS DONANTES

En general, las necesidades humanitarias ya estaban aumentando antes de la guerra en Ucrania, como resultado de los efectos combinados de la pandemia de la COVID-19, los conflictos y los eventos climáticos extremos. La ayuda humanitaria también ha aumentado, pero ha tenido dificultades para seguir el ritmo de las necesidades crecientes: la respuesta financiera a los llamamientos de la ONU se ha reducido del 62 % en 2017 al 50 % en 2021. La figura 1 muestra como la tendencia creciente en el número de personas con necesidades humanitarias, está aumentando más rápido que la capacidad de respuesta.

Ver figura 1

La brecha de financiación de los llamamientos coordinados de la ONU en 2021 fue del 62 % para Malí, del 51 % para Etiopía y del 43 % para Yemen, por mencionar solo algunos ejemplos.¹¹

La respuesta humanitaria inmediata a la crisis ucraniana ha alcanzado un nivel récord: Estados Unidos y la UE han prometido varios miles de millones de dólares, la respuesta más generosa registrada a un llamamiento de emergencia.^{12,13} Los datos preliminares indican que se prometieron 75 dólares por persona en la crisis de Yemen en 2022 frente a 179 dólares por persona en la guerra de Ucrania,¹⁴ pero es probable que la diferencia sea mayor, ya que la financiación humanitaria se está reasignando rápidamente para abordar esta última crisis.

¹⁰

Singer P. *Famine, Affluence and Morality*. *Philosophy and Public Affairs*, 1972, 1, 3: 229-243.

¹¹

Humanitarian Overview. Llamamiento coordinado del IASC: Resultados de 2021. disponible en: <https://gho.unocha.org/appeals/inter-agency-coordinated-appeals-results-2021> (consultado el 26 de abril de 2022).

¹²

United Nations. UN News. Ukraine: \$1.7 billion appeal launched to help refugee exodus, host countries. 1 de marzo de 2022. Disponible en: <https://news.un.org/en/story/2022/03/1113052> (consultado el 26 de abril de 2022).

¹³

US Government. Ukraine Supplemental Appropriation Act, 2022. Disponible en: <https://appropriations.house.gov/sites/democrats.appropriations.house.gov/files/Ukraine%20Supplemental%20Summary.pdf> (consultado el 26 de abril de 2022).

¹⁴

Alexander, J. and Rozzelle, J. Is Ukraine's aid bonanza coming at the expense of other crises? *The New Humanitarian*, 24 de marzo de 2022. Disponible en: <https://www.thenewhumanitarian.org/analysis/2022/03/24/ukraine-aid-funding-media-other-crises> (consultado el 26 de abril de 2022).

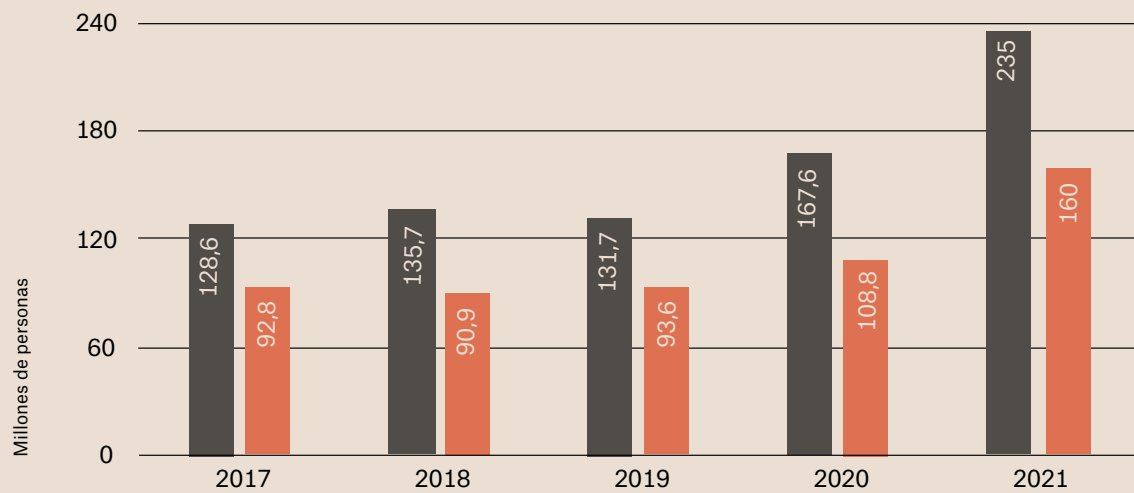
La respuesta humanitaria inmediata a la crisis ucraniana ha alcanzado un nivel récord

f1

Financiación y necesidades no cubiertas en los llamamientos coordinados de la ONU en 2017-2021

Fuente: Panorama Global Humanitario 2017-2021 (<https://gho.unocha.org>).

Nota: puede encontrarse información más actualizada sobre estos datos en el artículo del GHA en este mismo informe.



- Personas con necesidades humanitarias
- Personas identificadas para la respuesta humanitaria por Naciones Unidas

Preocupa que la ayuda a Ucrania no esté siendo adicional a la financiación actual

Preocupa que la ayuda a Ucrania no esté siendo adicional a la financiación actual. Los presupuestos de ayuda, ya tensionados por la respuesta a la pandemia a la COVID-19, no son «elásticos». **Hay algunos indicios de que los Gobiernos están cambiando sus compromisos hacia algunas crisis en materia humanitaria para apoyar a Ucrania y a los países que acogen a personas refugiadas ucranianas.**¹⁵ Polonia y Hungría, que reciben la mayor parte de las personas refugiadas ucranianas, son relativamente ricos. Por el contrario, Líbano, que se encuentra en medio de una crisis social y económica, acoge a 1,5 millones de personas refugiadas sirias¹⁶ (una quinta parte de su población), y no ha recibido suficiente apoyo de la comunidad internacional.

Los efectos indirectos del conflicto en Ucrania van más allá de la redistribución de la ayuda. La interrupción de las exportaciones de granos, fertilizantes y aceite de girasol ha hecho subir los precios de los alimentos, particularmente en los países que dependen de las importaciones de estos productos básicos. Los países africanos que ya se enfrentan a sequías severas y a altos niveles de inseguridad alimentaria serán los más afectados.¹⁷ Se ha advertido que el empeoramiento de la inseguridad alimentaria podría provocar disturbios, inestabilidad política y exacerbación de los conflictos.¹⁸

Una sola muerte es una tragedia; un millón de muertes son una estadística.¹⁹ Lamentablemente, las masacres de Bucha y Moura no son crímenes de guerra aislados. En los conflictos, la población civil siempre ha sido asesinada, violada, empobrecida, obligada a pasar hambre y a desplazarse. Sin embargo, lo que es nuevo en el ámbito humanitario es un mayor reconocimiento de las necesidades de la población civil en los conflictos. Las diez prioridades principales de Médicos Sin Fronteras, concebidas para la fase de emergencia aguda, se han ampliado, ya que los conflictos tienden a durar más tiempo.²⁰ La atención de las organizaciones humanitarias se ha ampliado centrándose

15

Lowcock M, Mitchell I, Hughes S, Pleeck S. War in Ukraine is adding to humanitarian needs elsewhere. Diverting aid to War in Ukraine will make that worse. Center for Global Development, 7 de abril de 2022. Disponible en: <https://www.cgdev.org/blog/war-ukraine-adding-humanitarian-needs-elsewhere-diverting-aid-ukraine-will-make-worse> (consultado el 26 de abril de 2022).

16

OXFAM International. Some governments contemplating raids on aid funds earmarked for other crises to pay for new costs of Ukrainian support. 18 de marzo de 2022. Disponible en: <https://www.oxfam.org/en/press-releases/some-governments-contemplating-raids-aid-funds-earmarked-other-crisis-pay-new-costs> (consultado el 26 de abril de 2022).

17

ACNUR Líbano: Hoja informativa, enero de 2022. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/lebanon/unhcr-lebanon-fact-sheet-january-2022> (consultado el 26 de abril de 2022).

18

World Food Programme. Implications of Ukraine Conflict on Food Access and Availability in the Eastern Africa Region. Actualización #2, marzo de 2022. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/burundi/implications-ukraine-conflict-food-access-and-availability-eastern-africa-region-0> (consultado el 26 de abril de 2022).

19

Atribuida a Joseph Stalin.

20

Elliott L. War in Ukraine could lead to food riots in poor countries, warns WTO boss. The Guardian, 20 de marzo de 2022. Disponible en: <https://www.theguardian.com/world/2022/mar/24/war-ukraine-food-riots-poor-countries-wto-ngozi-okonjo-iweala-food-prices-hunger> (consultado el 26 de abril de 2022).

también en la salud mental, la recuperación tras la violencia sexual, la protección, los medios de vida, etc.²¹

El nivel de mortalidad es uno de los puntos de referencia aceptados para definir la gravedad de una crisis. La «niebla de la guerra», sin embargo, dificulta la medición de la mortalidad en las crisis humanitarias; como resultado, los índices de mortalidad de la población civil a menudo se subestiman. Los conflictos se producen en zonas inseguras donde el acceso de observadores/as externos/as se ve obstaculizado. Los asesinatos de civiles y otros abusos contra los derechos humanos implican «comportamientos de baja visibilidad».²² Los registros de defunción a menudo no se mantienen actualizados, o se ocultan o destruyen. Los datos de mortalidad son discutibles dentro de la naturaleza polarizada de la propaganda política: pueden ser exagerados, minimizados o incluso inventados, para servir a propósitos partidistas. Por ejemplo, en la guerra de Vietnam, el Gobierno de Estados Unidos sobreestimó groseramente las bajas enemigas y subestimó las fuerzas vietnamitas, para mantener la moral de su Ejército.²³ La validez de los índices de mortalidad ha sido a menudo cuestionada por motivos meramente políticos, como ocurrió con las encuestas realizadas en Irak, Uganda y Darfur, Sudán, las cuales mostraron altos datos de exceso de mortalidad en las zonas de conflicto.²⁴

Los niveles de mortalidad por sí solos no pueden ser criterio suficiente para juzgar la gravedad de una crisis y orientar la ayuda

Además, existen desafíos y limitaciones metodológicas y operacionales en la estimación de la mortalidad en las crisis humanitarias. Se han desarrollado métodos adaptados a las emergencias,²⁵ pero son propensos a sesgos, como se ha puesto de relieve en un examen de la calidad de las encuestas en situaciones de emergencia.²⁶ Las «muertes indirectas», causadas por el hambre, las enfermedades, la indigencia y el colapso de los sistemas de salud, constituyen una parte importante de la mortalidad en exceso, pero son difíciles de medir y atribuir a los conflictos.²⁷ Por último, la vigilancia epidemiológica basada en informes de los medios de comunicación, como el *Iraqi Body*

21

Médecins Sans Frontières. Refugee Health. An approach to emergency situations. MacMillan, 1997

22

Slim H. Solferino 21. Warfare, Civilians and Humanitarians in the twenty-Frist Century. 2022, Hurst & Company, Londres.

23

Andreas P, Greenhill KM (editors). Sex, Drugs, and Body Counts: The Politics of Numbers in Global Crime and Conflict. Cornell University Press, 2010.

24

Colombo, S. and Checchi, F.; 2018. Decision-making in humanitarian crises: politics, and not only evidence, is the problem. *Epidemiol Prev.* 2018; 42(3-4):214-225. Inglés. doi: 10.19191/EP18.3-4.P214.069. PMID: 30066523.

25

Checchi F, Roberts L. Interpreting and using mortality data in humanitarian emergencies. Londres Overseas Development Initiative, 2005.

26

Prudhon C, Spiegel PB. A review of methodology and analysis of nutrition and mortality surveys conducted in humanitarian emergencies from October 1993 to April 2004. *Emerg Themes Epidemiol* 2007; 4: 10 doi: 10.1186/1742-7622-4-10. PMID: 17543104; PMCID: PMC1906753.

27

Wise PH. The Epidemiologic Challenge to the Conduct of Just War: Confronting Indirect Civilian Casualties of War. *Daedalus* 2017; 146 (1): 139-154. doi: https://doi.org/10.1162/DAED_a_00428.

Count,²⁸ tiende a subestimar las muertes, ya que se basan en datos de morgues o de periódicos que se centran en grandes acontecimientos y no son inmunes a sesgos culturales y políticos.²⁹ Por lo tanto, puede alegarse que los niveles de mortalidad por sí solos no pueden ser un criterio suficiente para juzgar la gravedad de una crisis y orientar la asignación de la ayuda, como ha puesto de manifiesto la comparación de Bucha y Moura.

4

CONCLUSIÓN

En situaciones de alta inseguridad, las personas huyen para buscar protección. A mediados de 2022, los refugiados y refugiadas ucranianas superaban los cinco millones,³⁰ alrededor del 11 % de la población de Ucrania, mientras que el número de desplazadas y desplazados internas se situaba en 6,3 millones. En todo el mundo, ACNUR estimó que, a finales de 2022, 103 millones de personas fueron desplazadas por la fuerza, más del 1 % de la población mundial.^{31,32}

Antes de la crisis de Ucrania, casi el 65 % de las personas refugiadas procedían de cinco países: Afganistán, República Democrática del Congo, Myanmar, Sudán del Sur y Siria. Siria, con 6,7 millones, era el país de origen que generaba el mayor número de personas refugiadas.

A los refugiados y refugiadas ucranianas, que son las personas más afectadas por este conflicto, se les ha concedido acceso temporal y protección en los países europeos y se benefician de la generosidad de los Gobiernos y la ciudadanía. **Sin embargo, se han negado los mismos derechos a las víctimas de otras crisis humanitarias**, que provienen de continentes distantes y pueden tener la piel más oscura. En 2015, más de un millón de personas de Siria, Afganistán y algunos países africanos cruzaron a Europa, buscando asilo por conflictos, violencia y pobreza.

La mayoría de ellas encontraron fronteras cerradas, deportación a sus países de origen o extradición a campos de personas desplazadas en Grecia o centros de detención

28

<https://www.iraqbodycount.org>.

29

Henderson SW, Olander WE, Roberts LF. Reporting Iraqi civilian fatalities in a time of war. *Confl Health*. 2009;doi: 10.1186/1752-1505-3-9. PMID: 19895676; PMCID: PMC2781000.

30

ACNUR Situación de las personas refugiadas en Ucrania. Disponible en: <https://data2.unhcr.org/en/situations/ukraine> (consultado el 26 de abril de 2022).

31

ACNUR. Buscador de datos de personas refugiadas. Disponible en: <https://www.unhcr.org/refugee-statistics/> (consultado el 26 de abril de 2022). ACNUR. Informe semestral de tendencias. Disponible en: <https://www.acnur.org/informe-semestral-de-tendencias.html> (consultado el 11 de noviembre de 2022)

32

Estas estadísticas no incluyen a alrededor de 4,9 millones de personas refugiadas palestinas, que residen en zonas de operaciones la UNRWA.

Se han negado los mismos derechos a las víctimas de otras crisis humanitarias

en Libia. Más recientemente, el controvertido acuerdo entre Reino Unido y Ruanda para reubicar a las personas solicitantes de asilo en África Oriental³³ ha sido descrito como «simplemente una deportación masiva».³⁴

Como humanitarios y humanitarias, nuestro deber de cuidado hacia el pueblo de Ucrania no debe realizarse a expensas del apoyo y la protección adecuadas para las personas que sufren en otras crisis. Tenemos que abogar por que las decisiones de los donantes sobre la ayuda estén debidamente informadas por la escala y la gravedad de las crisis y no solo por consideraciones geopolíticas. Como afirmó Singer, «elegir no apoyar a las personas en crisis humanitarias que se encuentran lejos de nosotros/as es el equivalente moral de descuidar salvar a los niños y niñas que se ahogan porque preferimos no ensuciarnos los zapatos».

33

Beirens H, Davidoff-Gore S. The UK-Rwanda Agreement Represents Another Blow to Territorial Asylum. Migration Policy Institute, abril de 2022. Disponible en: <https://www.migrationpolicy.org/news/uk-rwanda-asylum-agreement> (consultado el 29 de abril de 2022).

34

The Lancet. Offshoring the asylum process: a dangerous move for health. The Lancet, 30 de abril de 2022. Disponible en: [https://www.thelancet.com/journals/lancet/article/PIIS0140-6736\(22\)00772-3/fulltext?dgcid=raven_jbs_etoc_email](https://www.thelancet.com/journals/lancet/article/PIIS0140-6736(22)00772-3/fulltext?dgcid=raven_jbs_etoc_email) DOI: [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(22\)00772-3](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(22)00772-3) (consultado el 29 de abril de 2022)